

Viaje a través de la Biblia

Hijo pródigo



Mi padre tiene dos hijos. Soy el más joven.

Cuando tuve la edad suficiente para pensar que podía tomar mis propias decisiones, le dije a mi padre que me diera mi parte de su dinero. Realmente no era mío, pero siendo el hijo rebelde que era, lo pedí de todos modos. Mi padre hizo lo que le pedí que hiciera.

Creyendo que sabía lo que estaba haciendo, tomé el dinero y me fui a un pueblo lejano. Como puede suponer, gasté el dinero que mi padre me había dado tontamente en cosas muy malas, ¡que sabía que estaban mal!

¡Adivina qué! Cuando desperdicié todo mi dinero, no tenía donde quedarme ni nada para comer. Nadie haría nada por mí.

¡Finalmente, un hombre me dejó vivir en su granja si le daba de comer a sus cerdos! ¡Esto era lo peor que un joven judío como yo podía imaginar!

Tenía tanta hambre que empecé a comer la comida del cerdo. ¡Cuando recuperé el sentido comencé a pensar que los jornaleros de mi padre tenían suficiente para comer! Tenía tanta hambre que decidí ir a casa con mi padre y decirle que había pecado contra él y Dios y que ya no era digno de ser su hijo. Solo le preguntaría si podría ser uno de sus jornaleros.

Cuando me acerqué a mi casa, mi padre, que me había estado esperando para que regresara, vino corriendo a mi encuentro, me abrazó, me abrazó, me besó y me dio la bienvenida a casa. Le dije que había pecado contra el cielo y contra él y que ya no era digno de ser su hijo.

Pero mi padre dijo a sus sirvientes: “¡Rápido! ¡Traedle ropa para vestirse, un anillo para su dedo y sandalias para sus pies! ¡Traigan comida y comamos y hagamos una fiesta porque mi hijo se perdió y ahora lo encontraron!”

¡Comenzamos a reír, comer y disfrutar hablando entre nosotros! ¡No te imaginas la alegría que siento de estar de nuevo en casa!

¡Mi estómago está lleno y mi corazón está tan lleno de alegría que mi padre me ha perdonado a mí y a mi comportamiento insensato!

Dios es como mi padre. Cuando hacemos cosas malas y realmente nos arrepentimos, debemos decírselo a Él, Él siempre nos perdonará.

Si quieren saber más sobre mí, abran sus Biblias en el libro de Lucas. Ahora me gustaría hacerle algunas preguntas. (Prepare varias preguntas para hacer).

lectura de las escrituras: Lucas 15:13-32

Versículo para memorizar: Juan 14:6

"Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.